

**Cómo citar este trabajo:** Collado Ávila Pablo y Orozco Núñez Miriam (2021). Periódico El Martillo: el espejo de la lucha de los toneleros jerezano. *Bajo Guadalquivir y Mundos Atlánticos*, 03, 111–125. <https://doi.org/10.46661/bajoguadalquivirmundosatl.6347>

# Periódico El Martillo: el espejo de la lucha de los toneleros jerezano

Newspaper El Martillo: the mirror of the coopers' fight from Jerez

**Pablo Collado Ávila**

Universidad de Cádiz  
pablocolladoavila@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-4014-3650>

**Miriam Orozco Núñez**

Universidad de Cádiz  
miriamorozco24@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-2615-6137>

## Resumen

El periódico El Martillo, objeto de nuestro análisis, fue un instrumento esencial en el ejercicio por la lucha obrera y sindical de los trabajadores jerezanos del sector vitivinícola. Este semanario, financiado por el gremio de toneleros de la ciudad, estimuló la unión proletaria a nivel local y regional, convirtiéndose en un referente de excepcional valor para la investigación de la prensa asociacionista y, más concretamente, en un reflejo de los deseos, preocupaciones y motivaciones de este sector.

Palabras clave: Gremio de toneleros, El Martillo, prensa obrera, movimiento obrero, esquirols, alcoholismo.

## Abstract

In this investigation, we will analyze the 97 copies that are conserved from the 2nd period of the Jerez weekly newspaper El Martillo, published between 1913 and 1918. A newspaper that, beyond being the organ of the Guild of Coopers, constitutes a valuable source to through whose pages we can study the reality of the workers of Jerez and the province. Throughout the paper, we will analyze the role played by this newspaper in the labor and union struggle of the region, stimulating union

Recepción: 10.04.2021

Aceptación: 07.06.2021

Publicación: 11.11.2021



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

between workers, denouncing injustices and abuses, informing and supporting strikes and demonstrations, etc. Similarly, we will discuss the important social work carried out by the newspaper in various aspects such as alcoholism or education. Finally, through El Martillo we will approach the position of the labor movement on different issues such as bullfighting, the Great War or the environment.

Key words: Guild of coopers, El Martillo, labor press, labor movement, strike-breakers, alcoholism.

## 1 *De viñas y toneles: los trabajadores del vino en Jerez*

El cambio de siglo en Jerez vino acompañado de una revitalización de las organizaciones trabajadoras gracias a la labor propagandística de republicanos como Moreno Mendoza. Esta actividad, iniciada en 1899, proponía un movimiento asociacionista de carácter reformista, alejado del anarquismo, que apostase por la reivindicación y la lucha para mejorar las condiciones laborales, utilizando únicamente métodos legales<sup>1</sup>.

En este momento ya existían en Jerez diversas sociedades de oficio que en muchos casos se sumaron a esta corriente, entre ellas la de toneleros, creada en 1897, y la de viticultores, de 1899<sup>2</sup>. La incorporación a esta corriente quedará reflejada en las páginas de *El Martillo*, como veremos más adelante.

Dentro del movimiento asociacionista, los trabajadores del sector vitivinícola (toneleros, arrumbadores y viticultores) tuvieron un papel destacado en la ciudad. Este sector era el más importante de la localidad y comprendía el 46% de los trabajadores según una estadística municipal de 1876. De los tres grupos que lo componía destacaban los viticultores, la ocupación más numerosa de Jerez, siendo 9066 en este año, frente a los 2026 trabajadores de cortijos. Esta estadística local también recoge la existencia de 485

arrumbadores y 542 toneleros en la localidad<sup>3</sup>. Aunque carecemos de estadísticas de las dos primeras décadas del siglo XX, el sector vitivinícola siguió siendo fundamental para la economía jerezana a pesar los negativos efectos ocasionados por la crisis de la filoxera.

Los trabajadores de este sector se caracterizaron por tener mejores condiciones salariales y laborales que otros obreros, siendo incluso denominados en la época como la “aristocracia obrera”<sup>4</sup>. Aunque se conservan pocos datos salariales de estos trabajadores, contamos con un informe municipal de 1876 donde se establece el salario medio de toneleros y arrumbadores en 4 o 5 pesetas, y el de los viticultores entre 2,5 y 3,75 pesetas, frente a los jornaleros de cortijo, que cobraban entre 50 y 75 céntimos más la modesta comida del día. Esta diferencia salarial seguirá presente a lo largo del primer tercio del siglo XX<sup>5</sup>.

Figura 1: “El tonelero José Núñez Jiménez y un compañero durante su jornada laboral”. Fondo familiar Miriam Orozco Núñez.



<sup>1</sup> MONTAÑÉS PRIMICIA, Enrique. “El movimiento obrero en Jerez en el primer tercio del siglo XX. De la filoxera a la Guerra Civil. 1902-1936”. En *El movimiento obrero en la historia de Jerez y su entorno (siglos XIX y XX)*. Cádiz: Editorial UCA, 2015, p. 124.

<sup>2</sup> Íbidem.

<sup>3</sup> CARO CANCELA, Diego. “Una aristocracia obrera: los trabajadores del vino de Jerez”. *Universidad de Sevilla*, 1995, n. 6, p. 108.

<sup>4</sup> Vid. CABRAL CHAMORRO, Antonio. “Toneleros, arrumbadores y viticultores en el marco de Jerez”. *Historia de Jerez*, 2017-2018, n. 20-21, 214-215.

<sup>5</sup> Op.cit. CARO CANCELA, Diego. “Una aristocracia obrera: los trabajadores del vino de Jerez”, p. 110.

Los elevados salarios de estos obreros, especialmente en el caso de los toneleros, permitieron que surgiesen Cajas de Pensiones y Sociedades de Socorro Mutuo. Este tipo de instituciones requerían de trabajadores que tuviesen un salario lo suficientemente alto para cubrir sus necesidades y las de su familia y que, además, les alcanzase para pagar la cuota de estas organizaciones. Por tanto, los trabajadores de muchas ocupaciones no se podían permitir ingresar en las Sociedades de Socorro Mutuo. Esto hizo que, en el caso de Jerez, solo haya constancia de la existencia de la Sociedad de Socorros Mutuos “La Unión”, creada en 1891 por un grupo de toneleros. Así mismo, se crea en 1918, ligado a la Sociedad de Toneleros de esta ciudad, la Caja de Pensiones a la Vejez. Ambas llevarán a cabo una importante labor social entre los toneleros de la ciudad<sup>6</sup>.

Uno de los aspectos más característicos de este sector es la existencia de prensa propia. En esta zona, la prensa obrera de sociedades y gremios era escasa, además, muchos de los periódicos obreros que se lograban editar tenían una duración muy corta o sufrían parones periódicos en su publicación. Algunos de los ejemplos de esta prensa publicada por y para obreros en Jerez y la comarca, además del periódico aquí estudiado, fueron *La Unión Obrera*, *El Viticultor* o *La Jarra*. Este último fue el órgano del Gremio de Arrumbadores de la ciudad.

Este predominio de prensa del sector vitivinícola fue en parte estimulado por la alta tasa de alfabetización de estos trabajadores. En el caso de Jerez, las tasas de alfabetización de 1905 alcanzaban un 76,4 % entre los toneleros y un 68% entre los viticultores, cuando la tasa nacional de 1910 no superaba el 52 %<sup>7</sup>.

En conclusión, los trabajadores del sector vitivinícola y, en especial los toneleros, conformaban un grupo privilegiado dentro de la población obrera, con un mayor nivel adquisitivo y cultural. Estas particularidades propias de los trabajadores del vino, influirán enormemente en la línea editorial de sus periódicos, entre ellos *El Martillo*.

## 2 *El Martillo*. La voz de los toneleros jerezanos

El periódico que analizamos en el presente artículo se titula *El Martillo* y tiene como subtítulo “Periódico independiente, órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros”. A pesar de que hemos tenido acceso tan solo a 97 números publicados entre los años 1913-1918 y, pertenecientes a la denominada como 2ª época de este semanario, conocemos, gracias a las fuentes hemerográficas, que *El Martillo* contó con una 1ª y una 3ª época.

En relación con la 1ª época, es posible que esta se prolongase entre los años 1897 y 1902. Por otra parte, el periódico vivió también su 3ª época, cuyos números se conservan en la Hemeroteca Municipal de Madrid, entre los años 1931 y 1936<sup>8</sup>. En todas sus etapas, esta publicación conservó siempre su carácter sindicalista y continuó trabajando por los objetivos definidos desde sus orígenes a finales del siglo XIX, convirtiéndose en un referente en la lucha obrera tanto a nivel local como provincial.

En el caso de la etapa que nos concierne, esta cuenta con un total de 910 artículos que se encuentran disponibles para su consulta en la hemeroteca de la Biblioteca Municipal de Cádiz, así como en la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica.

La impresión de todos los números de la 2ª etapa fue encargada a la Imprenta El

---

<sup>6</sup> Íbidem, p. 120.

<sup>7</sup> Íbidem, pp. 122-123.

<sup>8</sup> BREY, Gérard. “Catálogo de la prensa obrera gaditana conservada en la Biblioteca Pública de Cádiz (1897-*Bajo Guadalquivir y Mundos Atlánticos*

1922)”. En VV.AA. *Andalucía contemporánea (siglos XIX y XX)*. Córdoba: Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1979, tomo 2, p. 273.

Guadalete, a excepción de los dos primeros números impresos en la Imprenta Fuerza Obrera. La publicación de este periódico se llevó a cabo los viernes de cada semana, y se distribuía de manera gratuita para los trabajadores del gremio. Un dato que demuestra, junto a la ausencia de publicidad en este semanario, la capacidad del gremio de toneleros de Jerez para financiar el periódico, sin ningún tipo de ayuda externa.

En cuanto a los aspectos formales, *El Martillo* cuenta durante los 97 números estudiados con un formato de 3 columnas, con unas medidas de 40 x 49 cm., muy habitual en la prensa de principios del siglo XX, y un total de cuatro páginas en cada una de sus publicaciones. En 7 de sus números encontramos una página extra a modo de suplemento a través de la cual los editores de este semanario informan de convocatorias de huelgas.

En la redacción de los 910 artículos estudiados de la 2ª etapa de *El Martillo*, participaron alrededor de 200 autores entre los que destacan, por su prolífica producción de textos, nombres como el de Antonio Roma Rubiés, A. Renato, E. T, Juan Martín González o Antonio Corrales Lobatón, entre otros muchos.

En el caso de Antonio Roma Rubiés, catedrático del Instituto Provincial de Jerez y, posteriormente, diputado en Cortes del partido socialista durante la II República, este autor cuenta con un total 38 artículos en los números consultados. En sus escritos, el profesor Roma Rubiés se adentra en temas muy diversos que van desde la puesta en valor de la educación, siendo la materia pedagógica su especialidad, a la crítica por sus malas prácticas al Ayuntamiento de Jerez y al Estado.

El análisis de todos sus textos nos permite observar la inspiración de las ideas regeneracionistas presentes en los artículos de este autor, así como su lucha por una enseñanza abierta y accesible para hombres y mujeres que se convierta en el motor de cambio de la sociedad española.

Por otra parte, A. Renato fue un tonelero portuense que cuenta con un total de 77 artículos a través de los cuales estimula la unión de los obreros de su ciudad y, más concretamente, la creación de un gremio de toneleros en El Puerto de Santa María. Entre sus textos encontramos también elaboradas crónicas de mítines protagonizados por dirigentes de UGT cuyas palabras utiliza, de igual modo, para abogar por el compromiso de los obreros de la provincia en la lucha por sus derechos.

El último de este grupo de destacados articulistas de *El Martillo* se trata del camarero y anarquista jerezano del grupo “Luz Libertaria”, Antonio Corrales Lobatón, quien cuenta con un total de 14 textos. A través de sus columnas en el semanario, este autor arremete con dureza contra la política local y nacional, así como insta a los obreros de la provincia, como también hacen sus compañeros del periódico, a unirse y luchar contra aquellos que les reprimen y limitan sus derechos. Además de sus textos, Corrales Lobatón realiza mítines en la ciudad que, posteriormente, quedan reseñados en *El Martillo*.

Más allá de los temas tratados, uno de los principales nexos de unión entre los autores descritos con anterioridad, será su capacidad para reflexionar de manera crítica y apasionada sobre su realidad, con el objetivo de transformarla, ya sea en el aspecto social, político, económico o cultural.

Por último, para la realización de este artículo hemos consultado, además de los números de *El Martillo* anteriormente mencionados, los ejemplares publicados por el periódico jerezano *El Guadalete* entre los años 1910 y 1930.

Como veremos a lo largo del presente trabajo, aunque *El Martillo* era el órgano de expresión del Gremio de Toneleros, el contenido de sus páginas no se limitaba a esta profesión ni al ámbito de Jerez, sino que daba cabida a los intereses de los distintos gremios de esta ciudad, así como de las del entorno.

Esto hará que la función principal de este periódico sea contribuir en la medida de sus posibilidades a la lucha sindical y obrera, así como a la mejora de las condiciones de vida de todos los trabajadores, no solo de los del sector vitivinícola. Para esta función podemos distinguir claramente dos tipos de artículos: aquellos destinados a la “concienciación de la clase obrera” y aquellos que sirven como “herramienta para la lucha obrera y sindical”.

### **3 Un mundo por ganar: concienciación de la clase obrera**

En este primer grupo se encuadran todos aquellos artículos destinados a concienciar a los obreros de su precaria situación, de las injusticias cometidas contra ellos y de la necesidad de agruparse y luchar para cambiar su realidad. Este tipo de textos es el más habitual en el periódico, y los podemos agrupar en diversas tipologías:

La primera tipología se caracteriza por agrupar reflexiones y ensayos teóricos sobre los temas arriba expuestos, tanto en el ámbito nacional como internacional. Buena parte de los autores que escriben en el periódico cuentan con artículos de esta tipología, destacando especialmente E.T., tonelero jerezano de quien se conservan 66 artículos en los 97 números estudiados. Este autor se dedica casi exclusivamente a reflexionar sobre la mala situación de los obreros e instar a estos a asociarse y movilizarse. Uno de los recursos más habituales en este tipo de escritos es la utilización de cuentos y poemas, formatos que permiten a quienes escriben, transmitir su mensaje de manera más amena y alejada del formalismo propio de otros textos.

Otra práctica habitual en el periódico es publicar fragmentos de algunas obras y textos de importantes autores como Pi y Margall, Karl Marx, Émile Zola, Blas Infante, Pablo Iglesias, Joaquín Costa o Miguel de Unamuno.

Todos los fragmentos seleccionados se caracterizan por tener alguna relación con la deplorable situación de los obreros y del país. Por tanto, con estos artículos se pretende continuar con la concienciación de la clase obrera a través de las reflexiones de estos intelectuales.

Uno de los temas más habituales en muchos de los artículos de este apartado es la crítica a la burguesía y las principales instituciones capitalistas: patronos, políticos, gobierno, Casa Real e Iglesia. En el caso de los primeros, estos suelen ser retratados como explotadores sin escrúpulos. Si bien, en algunos artículos que recogen acontecimientos concretos como huelgas o incumplimiento de acuerdos laborales, se menciona, con nombres y apellidos, aquellos patronos que son justos u honestos con sus trabajadores en contraposición a los que no lo son. En el caso de la clase política en general, y de los políticos locales en particular, estos suelen ser representados como los culpables de la mala situación que atraviesa el país y se les suele acusar de no hacer lo suficiente por mejorar la vida los obreros, ya sea regulando aspectos laborales a través de la legislación o paliando las crisis de subsistencia y hambruna. En cuanto a la Casa Real, hay pocas menciones en los números trabajados, normalmente para denunciar el enorme costo que la monarquía le supone al país. En uno de estos artículos se publica, con el fin de generar indignación entre los lectores, el salario de los distintos miembros de la Casa Real según el presupuesto estatal de 1917<sup>9</sup>.

Por último, en cuanto a la Iglesia, contamos con numerosos artículos que critican a esta institución. En ellos, la Iglesia aparece representada como una institución burguesa, que con sus doctrinas y predicaciones adormece a los obreros haciendo que, con la promesa del Cielo en la otra vida, se resignen

---

<sup>9</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 308. Lo que cobra la Casa Real, 3 de noviembre de 1916, p. 3.

a las injusticias de esta. Estos textos se inspiran en la célebre cita de Marx: “la religión es el opio del pueblo”. A estas críticas se suman también otros artículos que denuncian, con numerosos datos y estadísticas, el enorme gasto que supone al país la Iglesia española, argumentando que esta partida presupuestaria se podría dedicar a crear infraestructuras para el país y generar empleo.

Además de la Institución en sí misma, los curas y monjas también son muy criticados por no trabajar y vivir de la limosna de los trabajadores. De todos los autores que escriben sobre la Iglesia destaca Fray Gerundio. Tras este evidente seudónimo, nos encontramos uno de los críticos más incisivos contra esta institución. Este autor escribió seis artículos que, siguiendo el formato de conversación entre dos personajes, retrata a los curas como personajes falsos, lujuriosos, pederastas, glotones, egoístas y manipuladores<sup>10</sup>.

#### **4 Perder las cadenas: herramienta para la lucha obrera y sindical.**

El segundo grupo dentro de los artículos de temática de lucha sindical es el que hemos denominado “herramienta para la lucha obrera y sindical”. El periódico no solo era un espacio donde los columnistas reflexionaban sobre la situación obrera, sino que también tomaba un papel activo en la lucha ayudando de distintas formas a los gremios y huelgas.

Una de las contribuciones del periódico era en la lucha contra los esquirols. Con este término se define a aquellos obreros que trabajan durante una huelga. Podían ser miembros de la plantilla del taller que no secundasen la huelga o trabajadores externos que el patrono contrataba para sustituir a sus obreros. Por tanto, estos trabajadores suponían un gran perjuicio para los

huelguistas, ya que gracias a ellos la producción del taller o empresa sufría menos problemas por la huelga, y por tanto el patrono no se veía presionado para negociar el fin de esta.

*El Martillo*, como parte de su servicio a la causa obrera, se sumó a la lucha contra los esquirols publicando en sus páginas los nombres de estos trabajadores, en muchos casos con los apodos y el lugar de procedencia. Estos artículos no se limitaban a huelgas de Jerez, sino que el periódico llegó a publicar listas de esquirols procedentes de Chiclana, Sanlúcar o Sevilla. Muchas veces eran los propios huelguistas los que se ponían en contacto con el periódico y les facilitaban los nombres, con el fin de que se conociese a estos trabajadores en toda la región. La mayoría de estos artículos terminan con un párrafo final donde se anima a los trabajadores, muchas veces de forma poco velada, a vengarse de las personas enumeradas en el artículo.

“[...] no debe olvidarse nunca estos nombres a los buenos obreros por si algún día llega la ocasión de hacerles la debida justicia”<sup>11</sup>.

Además de señalar públicamente a los esquirols con estos listados de nombres, *El Martillo* también publicaba artículos en los que animaba a los obreros a denunciar al periódico a aquellos trabajadores que hubiesen llevado a cabo estas prácticas

Esta animadversión provocará que, en muchas huelgas resueltas, una de las reivindicaciones de los huelguistas será que el dueño del taller o fábrica despida a los trabajadores que no hayan secundado la huelga, como podemos ver en algunas de las reseñas de *El Martillo* sobre triunfos de huelgas.

Otra de las funciones que desempeñaba este periódico era actuar como boletín informativo del Gremio de Toneleros. Los artículos

<sup>10</sup> Vid. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 330. Buena respuesta, 6 de abril de 1917, p. 4.

<sup>11</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 147. Para tenerlos en cuenta, 3 de octubre de 1913, p. 4.

destinados a esta función, en la mayoría de los casos titulados *Avisos*, recogían información de interés que el gremio quería hacer llegar a sus afiliados, como cambios en el horario de trabajo, convocatoria de reuniones o denuncias de incumplimientos de acuerdos laborales, y para asegurarse de que todos los toneleros pudiesen acceder a estos artículos, el periódico, como dijimos antes, se repartía gratuitamente a todos los asociados.

En el caso de los acuerdos laborales, debemos destacar la sección *Martillazos*. En los números consultados de este periódico, tan solo encontramos seis escritos de esta sección. Por lo que podemos leer en ellos<sup>12</sup>, este apartado debió ser muy habitual antes de 1916 pero, a partir de esta fecha, solo se recurrirá a él de manera excepcional para denunciar casos muy concretos. De los seis artículos de *Martillazos*, dos de ellos pertenecen a los dos únicos números del periódico del año 1913, lo que nos hace pensar que en esta fecha todavía era muy habitual utilizar esta sección.

Como el propio nombre indica, la sección *Martillazos* era una contundente llamada de atención a las injusticias relacionadas con la lucha sindical en Jerez y su comarca. En los escasos textos que tenemos encontramos huelgas bloqueadas por un obrero insolidario, denuncia de falta de herramientas y materiales de trabajo o incumplimiento de acuerdos laborales establecidos por el gremio (horarios, cuotas de trabajo, subidas salariales, etc.). En este último caso, los culpables no se limitaban a patronos y encargados, sino que encontramos obreros que, por una razón u otra, sobrepasaban el número de horas y las cuotas de producción establecidas por el gremio, haciendo con esto un flaco favor sus compañeros.

Otras de las secciones del periódico destinada exclusivamente a los toneleros jerezanos es la

denominada *Crónica triste*. Un apartado a través del cual, a modo de esquela, el gremio de toneleros manifiesta sus condolencias por el fallecimiento del familiar de un afiliado (abuelos, padres, tíos, etc.). A través de esta sección, podemos ver la cara más humana de este tipo de asociaciones.

Otra función del periódico era informar al lector de los avances en la lucha obrera por medio de la sección *Movimiento Societario*. Esta sección se componía de los apartados: *Triunfos obreros*, *Capítulos de Huelgas*, *Nuevos periódicos*, *Ingresos en la Unión General*, *Nuevas Organizaciones y Congresos Obreros*. En los 97 periódicos estudiados, esta sección informó sobre los hechos ocurridos en 130 ciudades protagonizados por los gremios de más de ochenta ocupaciones distintas (toneleros, panaderos, arrumbadores, etc.).

Todos estos artículos que podemos encuadrar en el capítulo *Herramienta para la lucha obrera y sindical* nos permiten intuir la importancia que tuvo *El Martillo* tanto en Jerez como en la provincia. De todos ellos, podemos destacar una serie de artículos caracterizados por dirigirse a los miembros de un gremio o sector determinado, ya fuese de Jerez o de otra ciudad de la provincia. La finalidad de estos artículos puede ser muy diversa, ya que en ellos encontramos críticas, felicitaciones, recomendaciones, reflexiones, etc., por lo que el único aspecto común en ellos es que tienen un destinatario concreto.

En los 97 números estudiados encontramos en este tipo de artículos referencias a diversos gremios de Jerez, muchos de ellos no relacionados con la industria del vino (vidrieros, cerrajeros, albañiles, agricultores, panaderos, etc.) así como a gremios de El Puerto de Santa María, Chipiona, Puerto Real, Sanlúcar y Segunda Aguada (Cádiz). En el caso de las Sociedades de otras ciudades, en la mayoría de los casos son exclusivamente

---

<sup>12</sup> Vid. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 333. *Martillazos*, 27 de abril de 1917, p. 4.

gremios relacionados con el vino, mayoritariamente toneleros y viticultores. La excepción será el Puerto de Santa María, donde A. Renato escribiría muchos artículos dirigidos a distintos gremios de su ciudad.

Por tanto, podemos concluir que *El Martillo* tuvo una considerable difusión en el sector vitivinícola de la provincia, así como entre los obreros de diversos sectores de Jerez y El Puerto. En este último caso, es muy significativo que el autor más prolífico en los números consultados fuese precisamente A. Renato, lo que nos indica que la Dirección de *El Martillo* tenía muy en cuenta al grupo de lectores de esta ciudad. Esta importante tasa de lectores de El Puerto es en parte consecuencia de que los trabajadores del vino de esta localidad no llegaron a tener sus propios periódicos<sup>13</sup>.

Por último, no podemos cerrar este apartado sin hablar de la censura en la prensa. Este fenómeno fue muy habitual a lo largo de los siglos XIX y XX, y *El Martillo*, como periódico obrero que era, no estuvo exento de ello. En los números consultados encontramos referencias a uno de los momentos de mayor recrudecimiento de la censura de ese momento con el final del gobierno de Romanones y el posterior gobierno de Dato, que se constituyó en junio de 1917.

Durante este periodo se llevaron a cabo duras medidas censoras contra la prensa nacional, debido fundamentalmente a dos hechos. Por un lado, la Primera Guerra Mundial provocó que la mayoría de la prensa española se dividiese entre francófilos y germanófilos, y que se publicasen numerosos artículos atacando al bando rival. Estos artículos podían poner en peligro la neutralidad de España, a lo que había que sumar que muchos de estos textos también cargaban contra el ejército español y el gobierno por su política de no

intervención. Por otro lado, a través de esta censura el gobierno también trató de silenciar la convocatoria de huelga general promovida por UGT y CNT, que acabó estallando en agosto de 1917 y provocando la caída del gobierno Dato pocos meses después.

Las nuevas medidas censoras establecidas por el gobierno de Dato obligaban a todos los periódicos a remitir un ejemplar por cada publicación al negociado de prensa de la provincia. Si este apreciaba algún tipo de delito se recogería toda la edición y el número pasaría a los tribunales<sup>14</sup>. Algunos periódicos nacionales como *España*, *La Lucha* en Barcelona o *El Socialista*, se negaron a publicar artículos con párrafos censurados, por lo que se vieron obligados a detener la publicación del periódico durante meses.

En este contexto de censura, *El Martillo* optó por continuar con su publicación, probablemente en parte debido a que actuaba como boletín de noticias del gremio y este no se podía permitir perder durante meses este servicio. En su lugar, optaron por acatar la censura, si bien respondieron con artículos que, en tono sarcástico e irónico, explicaban a los lectores la situación y criticaban esta medida. Desconocemos si estos artículos tuvieron consecuencias para el periódico, como multas o sanciones.

“En el Gobierno civil todo el mundo ejerce ahora de censor, desde su excelencia al último portero y ordenanza. Con frecuencia se oyen allí diálogos como estos: Tú, Serapio, bájate al bar de la esquina y que suban dos cafés... ¡Ah! Y de paso échate una mirada a ese artículo de El Progresista y lo que no te guste lo borras y así me ahorras trabajo”<sup>15</sup>.

## 5 Deberes con nuestros compañeros: la labor social de El Martillo

Otra importante función del periódico es la que hemos denominado labor social. En este

<sup>13</sup> CARO CANCELA, Diego. “Una aristocracia obrera: los trabajadores del vino de Jerez”. *Universidad de Sevilla*, 1995, n. 6, p. 123.

<sup>14</sup> DEL VALLE, José Antonio. “La censura gubernativa de prensa en España (1914-1931)”. *Revista de estudios políticos*, 1981, n. 21, pp. 82-85.

<sup>15</sup> Íbidem

grupo encontramos todos aquellos artículos que, sin estar relacionados de forma directa con la lucha sindical y obrera, aspiran a mejorar algún aspecto de la vida de los trabajadores.

Dentro de este apartado destaca el problema de las adicciones, y en especial el alcoholismo. En el último tercio del siglo XIX, tras la publicación de multitud de estudios científicos que trataban el tema, el alcoholismo fue considerado como una de las tres principales plagas que azotaban a la humanidad, junto a la tuberculosis y la sífilis. La relación entre criminalidad y alcoholismo fue uno de los grandes focos de estudio en este tema, puesto que existían estadísticas que demostraban un mayor porcentaje de delitos en individuos en estado de embriaguez<sup>16</sup>. Gimeno de Azcárate nos muestra en su obra *La criminalidad en Asturias. Estadística (1883-1897)*, que la criminalidad en el quinquenio de 1893 a 1897 aumentó en un 58 %, respecto al quinquenio 1879-1883, y que ello se debía a que en este periodo se consumían en Asturias 22.624.131 litros de alcohol menos que en el posterior<sup>17</sup>. Es por ello que durante este periodo el alcoholismo fue considerado en Europa, y más concretamente en España, una enfermedad social.

A pesar de que este problema afectaba a todas las clases sociales, muchos autores de la España de la Restauración identificaron el alcoholismo con el proletariado. Como explica Gil Maestre: “Los proletarios en general, y en especial los trabajadores, se dejan arrastrar por la pasión de los alcoholes”<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> CAMPOS MARÍN, Ricardo. et. HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael. “El alcoholismo como enfermedad social en la España de la Restauración: problemas de definición”. *Dynamis Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrandam*, 1991, vol. 11, pp. 263-264.

<sup>17</sup> GIMENO DE AZCÁRATE. *La criminalidad en Asturias. Estadística (1883-1897)*. Oviedo: Tipografía del Hospicio, 1900, pp. 46-47. En M. CAMPOS MARÍN, Ricardo. et. HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael. “El

La gravedad de este problema se ve claramente reflejada en los textos de *El Martillo*. Este periódico tiene 17 artículos dedicados a esta adicción. La mayoría de ellos tratan de concienciar a los trabajadores de las consecuencias que puede tener en ellos el alcoholismo (muertes, suicidios, enfermedades mentales, cárcel, criminalidad, etc.). El enfoque de estos artículos es muy variado con el fin de llamar la atención del lector: unos tienen tono humorístico o sarcástico, otros en cambio optan por un tono más moralista o recurren a enfoques científicos, centrando su argumentación en datos médicos y estadísticos. Por último, algunos de estos textos utilizan el formato de cuento o historieta.

En muchos de los textos dedicados a esta adicción, se trata el sufrimiento de las familias de los alcohólicos que, además de tener que convivir con el enfermo, en muchos casos sufrían hambre y penurias al gastarse el obrero su salario en alcohol. Asimismo, en estos artículos encontramos espacio para las reflexiones sobre los beneficios que tiene esta industria para el Estado y los intereses políticos que la mueven. Por último, como forma de contribuir a la lucha contra esta adicción, *El Martillo* publicita algunas campañas que se realizaban contra el alcoholismo. En el caso de los ejemplares consultados, el periódico publicita la venta de unos grabados sobre los efectos del alcohol destinados a la lucha contra el alcoholismo infantil. Estos grabados podían adquirirse por aquellas asociaciones culturales que quisiesen llevar a cabo iniciativas de este tipo entre sus asociados.

alcoholismo como enfermedad social en la España de la Restauración: problemas de definición”, p. 269.

<sup>18</sup> GIL MAESTRE, M. *La embriaguez y el alcoholismo bajo sus aspectos fisiológico, social y jurídico*. Madrid: La Correspondencia Médica, 1899, pp. 118-119. En M. CAMPOS MARÍN, Ricardo. et. HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael. “El alcoholismo como enfermedad social en la España de la Restauración: problemas de definición”, p. 272.

Algunos artículos en vez de criticar a los alcohólicos arremeten contra las tabernas y los periódicos. Según estos autores, los primeros se lucran de la desgracia de los trabajadores y promueven la adicción al alcohol mientras que los segundos no tienen reparos en publicitar vinos y tabernas en sus páginas. En uno de sus artículos, titulado *la Bestia Alcohólica*, A.T. no duda en criticar duramente a las tabernas y demás establecimiento donde se bebe alcohol, refiriéndose a estos lugares como “sentinas del crimen y escuelas del libertinaje”<sup>19</sup>. El articulista en este mismo texto, afirma que la divisa de los periódicos que promocionan el consumo de alcohol es “el negocio es el negocio y, por ello dedican páginas enteras a la propaganda y reclame de todos los antros del vicio, y llena columnas y más columnas en pro de la *cultura* del boxeo y del toreo”<sup>20</sup>.

Estos textos reflejan la fuerte conciencia que había en el Gremio de Toneleros de este grave problema y los daños que causaba. Es muy llamativo como los articulistas lanzan mordaces críticas en sus escritos a las tabernas y bares, siendo estas los motores de la industria del vino y, por tanto, los que en última instancia generan trabajo a los toneleros. En uno de estos artículos, incluso se llega a recordar al lector que el consumo de los alcoholes naturales es tan perjudicial como los industriales, por lo que en este texto el autor advierte del peligro que entraña el vino. Por tanto, podemos concluir que el Gremio de toneleros jerezanos, y con él *El Martillo*, estaban muy concienciados de la gravedad de esta adicción y lucharon por atajarla, aunque esto les acarrease perjuicios en el plano profesional.

---

<sup>19</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 340. La bestia alcohólica, 15 de junio de 1917, pp. 2-3.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 2-3.

<sup>21</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 354. Alcoholismo y criminalidad, 21 de septiembre de 1917, p. 3.

Esta preocupación contrasta con la postura de otros periódicos. En el caso de *El Guadalete*, hemos consultado los números correspondientes a la horquilla de años entre 1910 y 1930 hallando solo dos referencias al alcoholismo, que son meramente anecdóticas. Por tanto, podemos afirmar que este periódico carecía de conciencia sobre este problema. Además, tanto en *El Guadalete* como en otros semanarios locales, es muy común encontrar anuncios de vinos, bodegas y tabernas, como ya nos adelantaba uno de los artículos de *El Martillo*.

En menor medida, los articulistas de *El Martillo* también critican otras adicciones como el juego, el tabaco, la prostitución o las drogas (opio, morfina o cocaína)<sup>21</sup>, causantes de la ruina de muchas familias obreras.

Otra cuestión muy tratada en *El Martillo* es la enseñanza de los obreros. En el año 1860 existían en España en torno a tres millones de personas que supiesen leer y escribir, de una población total que superaba los quince millones<sup>22</sup>. Para hacer frente a estas altas tasas de analfabetismo, el gobierno impulsó la primera ley de educación general, denominada Ley Moyano, publicada el 9 de septiembre de 1857, que supuso un punto de partida para la alfabetización de los españoles. A esta actuación del Estado en materia educativa, se sumó años más tarde la creación de otras instituciones, como la Institución Libre de Enseñanza, conformada en 1900<sup>23</sup>.

La alfabetización en España experimentó un notable crecimiento entre los años 1910 y 1940. Los avances en los sectores demográficos, económicos, sociales, culturales y políticos lograron paliar el grave

<sup>22</sup> DE GABRIEL, Narciso. “Alfabetización, semialfabetización y analfabetismo en España (1860-1991).” *Revista Complutense de Educación*, 1997, vol. 8, nº. 1, p. 201.

<sup>23</sup> MARTÍNEZ SELVA, Manuel Jesús. “La democratización de la enseñanza.” *Eúphoros*, 2002, n. 4, p. 261.

problema de la alfabetización en España y propiciar un notable incremento de la demanda social de alfabetización.

En este contexto de mayor conciencia social en materia pedagógica, *El Martillo* se sumó a este movimiento a través de sus artículos. El contenido de estos textos se puede clasificar en tres grandes categorías: concienciación de la importancia de la educación para la lucha obrera, denuncia del ineficiente sistema educativo español, así como propuestas para su modificación, y recomendaciones a los padres para la educación de sus hijos.

La primera categoría que nos ocupa es la más numerosa en el periódico. Los autores son plenamente conscientes de la importancia de la educación para cambiar la situación de los obreros, puesto que, como afirman las tesis de Marx, la educación se trata de un instrumento esencial para la liberación del proletariado. En uno de estos artículos se llega a argumentar que sin educación el obrero nunca podrá debatir y conversar en igualdad de condiciones con los patronos<sup>24</sup>. Con esta puesta en valor de la educación, el periódico trata de convencer a muchos trabajadores que, además de carecer de instrucción, se muestran contrarios a ella al considerarla una pérdida de tiempo propia de la clase burguesa.

Como ya hemos adelantado, el segundo grupo está destinado a la crítica del sistema educativo. Al contrario de lo que podríamos imaginar, las opiniones de los artículos de este grupo no son unánimes ni complementarias, sino que se trata de una mezcla de críticas, opiniones y propuestas diversas y en algunos casos contrarias sobre la educación y el papel que desempeña el Estado en ella.

En estos artículos, encontramos autores que reivindican un aumento de las escuelas, otros reclaman un sistema educativo público gratuito, libre y obligatorio, mientras que

otros rechazan la educación estatal por ser de corte burguesa y defienden que el proletariado debe crear sus propias escuelas. Algunos artículos critican la pasividad del gobierno en la educación de los obreros mientras que otros reconocen la voluntad y el esfuerzo del Ministerio de Educación por mejorar el sistema educativo, si bien avisan que todavía hay mucho por hacer. Por último, hay artículos que reivindican la necesidad de eliminar los elementos religiosos y patrióticos de la instrucción de las escuelas oficiales. En conclusión, aunque los autores de *El Martillo* coinciden en la ineficacia del sistema educativo y en la necesidad de renovarlo, existen visiones muy distintas y a veces contradictorias sobre cómo hacerlo.

El tercer grupo se basa en la idea de que el cambio de sistema educativo que reivindican muchos de estos artículos no se puede lograr a corto plazo, por lo que los padres son los encargados de otorgar la mejor educación posible a sus hijos. Este apartado es el más breve de esta temática y, en la mayoría de los textos, el contenido se reduce a redundar en esta idea. Aun así, contamos con tres excepciones. En primer lugar, en un artículo escrito por E.T. se critica la enseñanza doméstica impartida por la mujer frente a la educación en la escuela. Este autor defiende que si la mujer no ha recibido instrucción no puede enseñar a otros adecuadamente.

En segundo lugar, otro artículo critica la mala influencia que suponen para los niños el cinematógrafo, la prensa y los libros, en los que se exalta la figura del criminal como protagonista de las historias que se narran, lo que crea inadecuados modelos de conducta para los menores: "*La apología del crimen, la exaltación de vulgares delincuentes en folletos y periódicos, embrutecen las imaginaciones de los niños*"<sup>25</sup>. A través de este texto, el autor advierte a los padres del peligro de estos

<sup>24</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 337. La instrucción, 25 de mayo de 1917, pp. 2-3.

<sup>25</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 401. Tribunales para niños, 23 de agosto de 1918, p. 1.

entretenimientos y la necesidad de que supervisen su contenido. Finalmente, en *El Martillo* encontramos un único artículo dedicado al desarrollo de la infancia en los niños y cómo evolucionan a lo largo de su crecimiento. Este texto sirve de guía a los padres primerizos para afrontar la crianza de los hijos.

En conclusión, con este conjunto de artículos el semanario trata de contribuir a mejorar la educación desde todos los frentes posibles: poniendo en valor la importancia de la educación, reivindicando un mejor sistema educativo, ya sea uno estatal o uno creado por y para el proletariado, ayudando y aconsejando a los padres en la educación de sus hijos o publicando artículos con fines exclusivamente didácticos. Aunque, como hemos visto, la contribución real de *El Martillo* a la mejora educativa fue limitada, es indudable la importancia que tuvo para el periódico esta cuestión social.

Por último, el tercer apartado de Labor social es el dedicado a la denuncia de injusticias cometidas contra la clase obrera. Estos artículos son escritos mayoritariamente por el profesor Antonio Roma Rubiés, y en ellos denuncia casos concretos de abusos y estafas, normalmente sucedidos en la ciudad de Jerez. Entre ellos podemos destacar las malas condiciones higiénicas de las calles de la ciudad, los abusos de los usureros jerezanos al cobrar elevados intereses a los obreros, la alta mortalidad infantil y deficientes medios de la casa-cuna La Inclusa de Madrid o las malas prácticas de muchos panaderos al adulterar o rebajar el peso del kilo de pan.

En conclusión, aunque el periódico *El Martillo* se creó como órgano del Gremio de toneleros y para servir de instrumento de lucha social, este semanario poseía un fuerte compromiso con los problemas del proletariado, que lo impulsó a trabajar por cambiar la realidad de

los obreros. Una realidad en la que, como hemos analizado, estaban presentes problemas sociales, como el alcoholismo y la falta de educación, e injusticias que se cebaban especialmente con este desamparado sector de la población.

## 6 Un reflejo de la época: otros temas de interés.

Como ya hemos visto, *El Martillo* tiene un marcado carácter social y sus artículos están destinados a colaborar de alguna manera en la lucha obrera - ya sea concienciando, denunciando o informando-, a servir de boletín informativo del Gremio de toneleros o a desempeñar una labor social en ámbitos como las adicciones o la enseñanza. Aun así, en estos textos nos encontramos con otros temas, que, si bien están tratados de forma transversal, nos aportan el punto de vista de este sector de la población sobre las cuestiones que desarrollaremos a continuación.

El primero de los temas que podemos destacar es la tauromaquia. En los 97 números consultados, encontramos siete autores que tratan esta cuestión, destacando entre ellos Juan Martín González quien, ya sea firmando con su nombre o con las siglas J.M.G, escribe más de la mitad de estos artículos. Todos estos autores toman una postura unánime y crítica ante la tauromaquia. En primer lugar, estos articulistas definen las corridas de toros como una fiesta bárbara y arcaica, antagónica a la modernidad y la cultura, como podemos leer a través de las palabras de Martín González:

“[...] Joselito, Belmonte y otros muchos son los emperadores de la popularidad y mientras aclaman las muchedumbres a estos mamarrachos, me imagino al gran Costa, queriendo morir de nuevo, y veo a Galdós, Benavente, Dicenta, Valle Inclán, arrojando sus libros de labor cultural y redentora al fuego que todo lo purifica”<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 333. Amargas verdades, 27 de abril de 1917, pp. 1-2.

Además, rescatando la locución latina “Pan y Circo”, en este caso pan y toros, acusan a esta fiesta de adormecer a la clase trabajadora y evitar que tome conciencia de su situación y trate de luchar por cambiarla. De igual manera, aunque de una forma mucho menos vehemente, también culpabilizan al boxeo<sup>27</sup> de distraer y contentar al pueblo.

Otro tema a destacar es la Primera Guerra Mundial. Aunque 95 de los 97 números que se conservan de *El Martillo* corresponden a los años 1916, 1917 y 1918, la Primera Guerra Mundial apenas aparece en el periódico. De los 910 artículos estudiados, este importante hecho histórico solo es mencionado en cinco artículos, en parte por el efecto de la censura establecida en 1917. Ninguno de ellos está dedicado específicamente a la Primera Guerra Mundial, sino que se trata únicamente de breves referencias. A pesar de la falta de textos, las menciones a la Gran Guerra nos acercan a las distintas posturas que tenía el proletariado español al respecto. De alguna de ellas podemos deducir que la postura del pueblo español no era unánime, sino que había partidarios tanto de la Triple Alianza como la Triple Entente: “[...] *hace falta que no haya tantos francófilos ni germanófilos*”<sup>28</sup>. Por otro lado, tanto *El Martillo* como muchos dirigentes obreros afirmaban que todos los proletarios del mundo eran hermanos y, por tanto, ajenos a esta guerra burguesa. Esta postura será la que defiendan los colaboradores de *El Martillo* en sus escritos:

“¿Qué nos importa a nosotros ese cúmulo de intereses y razones nacionales geográficas e históricas que invocan la burguesía y los aburguesados? ¿Qué nos importa a nosotros todas esas frases o razones que sólo favorecen a nuestros enemigos? ¿Qué peligran la integridad de la patria? Que peligran. A nosotros nada nos importa. La patria

<sup>27</sup> Vid Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 340. La Bestia alcohólica, 15 de junio de 1917, pp. 3-4.

<sup>28</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 374. Lo que hace falta, 15 de febrero de 1918, pp. 3-4

de los trabajadores, de los desheredados, es el planeta todo”<sup>29</sup>.

En contraposición a esta postura antibélica, otros periódicos locales como *El Guadalete*, eran partidarios de la guerra y se posicionan claramente a favor de uno de los bandos. Concretamente, este último periódico, tiene un marcado carácter francófilo manifestado a través de agresivas críticas contra Alemania, como podemos leer en las palabras del célebre escritor Ramiro de Maeztu recogidas por *El Guadalete* en uno de sus números: “*No podemos entrar en tratos con el lobo alemán, sediento de sangre*”<sup>30</sup>.

Por otro lado, algunos artículos de *El Martillo* nos trasladan la preocupación por el medio ambiente que ya estaba presente a principios del siglo XX. Destaca de entre todos ellos el artículo del profesor Antonio Roma Rubiés, en el que reflexiona sobre la importancia de los árboles en diversos sentidos (económico, ecológico, estético, etc.), y alienta al lector a educar a sus hijos en el respeto a la naturaleza.

“El hombre no tiene derecho a sentir en su corazón el odio al árbol, que es su amigo, su leal amigo. Enseñemos a los niños a amarlo, para que mañana embellezcan las ciudades, los caminos, los campos y las montañas; para que las generaciones venideras saboreen los más dulces y variados frutos y en ningún hogar falte el combustible en la estación cruda del invierno”<sup>31</sup>.

Por último, en algunos de los textos analizados nos encontramos con menciones a las cábilas africanas. Este término hace referencia a las tribus árabes y bereberes del norte del África. En el caso del periódico, las cábilas son usadas como ejemplo por excelencia de salvajismo, hasta el punto de ser utilizadas en algunos artículos sobre la tauromaquia para resaltar la

<sup>29</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 304. Ante la amenaza, 6 de octubre de 1916, p. 2.

<sup>30</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Guadalete*. Nº 20804. La Epifanía, 16 de enero de 1918, p. 1.

<sup>31</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 370. El amor al árbol, 18 de enero de 1918, p. 1.

barbarie propia de este espectáculo y de sus protagonistas:

"[...] ¿qué representa un torero en el orden científico?, lo que el cábila a la vera de un filósofo"<sup>32</sup>.

"Veo todo un pueblo aplaudir cosas que estoy seguro que no lo harían las cábilas más salvajes criadas en los desiertos del África"<sup>33</sup>.

Los escasos ejemplos con los que contamos pertenecen a Juan Martín González, aunque no se trata de una opinión aislada en esta época, ya que los numerosos conflictos armados que protagonizó España en el norte de Marruecos y las cuantiosas pérdidas humanas fruto de ello, generaron una imagen muy negativa de las tribus del norte de África en el imaginario colectivo. Esta visión perdurará durante buena parte del siglo XX en expresiones del habla coloquial como "ser un cábila" para referirse a una persona bruta o salvaje.

## 7 Conclusión

Tal y como hemos podido comprobar a lo largo de este capítulo, El Martillo fue mucho más que un mero boletín informativo del gremio de toneleros de la ciudad de Jerez. Este semanario tomó parte activa en la lucha obrera, tanto a escala local como regional, ya fuese concienciando a los trabajadores de la necesidad de asociarse y mantenerse unidos, denunciando injusticias laborales o exponiendo públicamente a los esquiroles, entre otros temas. Además, El Martillo no solo se ocupó de la vertiente estrictamente laboral y sindical de los trabajadores. Al contrario, este periódico siempre mantuvo, a lo largo de

sus numerosos ejemplares, una fuerte conciencia social que hizo que se comprometiese con la mejora de otros aspectos de la vida de los trabajadores tales como la lucha contra el alcoholismo y la alfabetización de este sector de la población.

Como manifestamos con anterioridad, esta labor no se limitó a la ciudad de Jerez ya que, aunque se conserva poca información de este periódico y su difusión, hemos podido constatar su gran popularidad entre los obreros jerezanos y portuenses, así como también entre los trabajadores del mundo vitivinícola de otras ciudades de la provincia como Chiclana, Sanlúcar o Cádiz

Igualmente, el hecho de que el periódico contase con una independencia económica total, desmarcándose de las líneas de pensamiento de otros diarios de la ciudad como El Guadalete o El Ideal, nos permite conocer una visión crítica y reflexiva de la línea editorial de este semanario sobre cuestiones tan diversas como el alcoholismo, la tauromaquia o su tajante rechazo a la Gran Guerra y a los dos bandos participantes.

Por último, este periódico se trata un excelente ejemplo local del auge de la prensa gremial y asociacionista durante estos años, de gran popularidad en España, a cuyas páginas pueden acercarse quienes deseen conocer y analizar la particular visión de los obreros del sector vitivinícola representados en El Martillo desde una perspectiva tanto histórica como antropológica.

---

<sup>32</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 340. Dimes y diretes, 15 de junio de 1918, p. 4.

<sup>33</sup> Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El Martillo*, periódico independiente. Nº 375. Sangre y arena, 22 de febrero de 1918, pp. 3-4.

## Biografía

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *La bodega*. Valencia: Prometeo, 1924.

BREY, Gérard. "Catálogo de la prensa obrera gaditana conservada en la Biblioteca Pública de Cádiz (1897-1922)". En VV.AA. *Andalucía contemporánea (siglos XIX y XX)*. Córdoba: Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1979, tomo 2, pp. 271-282.

CABRAL CHAMORRO, Antonio. "Toneleros, arrumbadores y viticultores en el marco de Jerez". *Historia de Jerez*, 2017-2018, n. 20-21, 201-220.

CAMPOS MARÍN, Ricardo. et. HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael. "El alcoholismo como enfermedad social en la España de la Restauración: problemas de definición". *Dynamis Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*, 1991, vol. 11, pp. 263-286.

CARO CANCELA, Diego. "Una aristocracia obrera: los trabajadores del vino de Jerez". *Universidad de Sevilla*, 1995, n. 6, pp. 105-124.

DE GABRIEL, Narciso. "Alfabetización, semialfabetización y analfabetismo en España (1860-1991)". *Revista Complutense de Educación*, 1997, vol. 8, nº. 1, pp. 199-231.

DEL VALLE, José Antonio. "La censura gubernativa de prensa en España (1914-1931)". *Revista de estudios políticos*, 1981, n. 21, pp. 73-126.

GIL MAESTRE, M. *La embriaguez y el alcoholismo bajo sus aspectos fisiológico, social y jurídico*. Madrid: La Correspondencia Médica, 1899, pp. 118-119. En M. CAMPOS MARÍN, Ricardo. et. HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael. "El alcoholismo como enfermedad social en la España de la Restauración: problemas de definición", p. 272.

GIMENO DE AZCÁRATE, *La criminalidad en Asturias. Estadística (1883-1897)*. Oviedo: Tipografía del Hospicio, 1900, pp. 46-47. En M. CAMPOS MARÍN, Ricardo. et. HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael. "El alcoholismo como enfermedad social en la España de la Restauración: problemas de definición", p. 269.

MARTÍNEZ SELVA, Manuel Jesús. "La democratización de la enseñanza." *Eúphoros*, 2002, n. 4, pp. 259-277.

MONTAÑÉS PRIMICIA, Enrique. "El movimiento obrero en Jerez en el primer tercio del siglo XX. De la filoxera a la Guerra Civil. 1902-1936". En *El movimiento obrero en la historia de Jerez y su entorno (siglos XIX y XX)*. Cádiz: Editorial UCA, 2015, pp. 123-146.

RODRÍGUEZ DOBLAS, M. D. et al. "Don Antonio Roma Rubies, un profesor socialista en el instituto de Jerez de la Frontera (1903-1931)". *Revista de Historia de Jerez*, 2000, n. 6, pp. 229-240.